

La situación laboral y socioeconómica de las pequeñas y medianas fincas yuqueras en La Fortuna de San Carlos. Una aproximación

Francisco Rodríguez Barrientos¹
Óscar Córdoba Artavia²

Recibido: 3 de marzo 2011 / Aprobado: 26 de mayo de 2011

Resumen

El presente artículo se deriva del proyecto de investigación Mejora en la eficiencia de la cadena productiva de la yuca en el distrito de La Fortuna, San Carlos, Costa Rica. El objetivo fundamental del proyecto consistía en mejorar la eficiencia y la productividad en las diversas etapas del proceso agro productivo de la yuca. La investigación se realizó en una franja territorial que abarcó un sector del distrito de La Fortuna, cantón de San Carlos, provincia de Alajuela, Costa Rica, tradicionalmente un importante lugar de producción yuquera, y una porción del distrito de Peñas Blancas (cantón San Ramón, provincia de Alajuela). La franja territorial seleccionada se halla dentro de la Región Huetar Norte costarricense, cuyo sector ligado a la producción, procesamiento y comercialización de yuca constituyó la población meta de la investigación. El proyecto tuvo una duración de tres años (2006-2008). El artículo ofrece una caracterización de las fincas estudiadas aplicando la metodología propuesta por Fernández (1989). También se presentan los resultados de otras variables importantes como el tipo de fuerza de trabajo empleado en las fincas y las ocupaciones fuera de las unidades agrícolas por parte de los miembros de las familias; el tiempo de cultivar yuca y las actividades agropecuarias a las cuales se dedicaban antes las fincas de yuca así como las razones para abandonarlas; la capacitación técnica recibida por los dueños de las fincas y el origen de la misma; y la participación de los productores de yuca en organizaciones gremiales y comunales.

Palabras clave: fincas de yuca; tipo de unidad campesina; trabajo dentro y fuera de las fincas de yuca; participación en grupos comunales; La Fortuna de San Carlos.

Abstract

This article derives from the research project "improvement in the efficiency of the productive chain of cassava in the district of Fortune, San Carlos, Costa Rica." The main objective of the project consisted on improving the efficiency and productivity in the various stages of the agro productive process of the cassava. The research was conducted in a strip of land covering an area of the district of La Fortuna, canton of San Carlos, Alajuela, Costa Rica, traditionally a major cassava growing production site, and an area of the district of Peñas Blancas (canton of San Ramón, Alajuela province). The strip of land selected is within the North Huetar Costa Rica. This population, connected to the production sector, processing and marketing of cassava, was the goal of the research population. The project lasted three years (2006-2008). The article offers a description of the farms studied using the methodology proposed by Fernandez (1989). It also presents the results of other important variables as the type of workforce employed in farms and jobs outside the farm units by family members; time to grow cassava and the other agricultural activities to which engaged before cassava farms and the reasons for abandoning them; the technical training received by the owners of farms and the origin of it, and the participation of cassava farmers union and community organizations.

Key words: cassava farms, farm units, jobs outside the farm units by family members, participation of cassava farmers union and community organizations, La Fortuna, San Carlos

1. BREVE CARACTERIZACIÓN DE LA FRANJA TERRITORIAL INVESTIGADA

Por los escasos registros actualmente disponibles, la zona en estudio se empezó a colonizar a fines de la década de 1930 (Vargas, 1986). Un hecho importante fue el establecimiento en los años 1970, con la participación del Instituto de Desarrollo Agrario (IDA), de varios asentamientos campesinos, como Zona Fluca, Sector Ángeles,

El Burrito y El Brujo, que en los primeros años se dedicaban a la ganadería, al cultivo de plátano y a los granos básicos, pero que desde 1990 incursionan en la producción de raíces y tubérculos, con el predominio de la yuca, alentados por las empacadoras que empiezan a instalarse en los alrededores (Rodríguez, 2003 a y b).

Durante el periodo 1950-1990 la principal actividad económica fue la ganadería de carne en

¹ Sociólogo. Escuela de Ciencias y Letras, Sede de San Carlos, Instituto Tecnológico de Costa Rica. franroba@gmail.com

² Ingeniero en Producción. Escuela de Administración de Empresas, Sede de San Carlos, Instituto Tecnológico de Costa Rica. ocartavia@gmail.com

los inicios y de doble propósito a partir de 1970. La mayor parte de los suelos fueron transformados en pastizales luego de una deforestación masiva, que en el periodo citado también afectó a gran parte del territorio sancarleño (Rodríguez, 2006). Sin embargo, la nueva estrategia exportadora iniciado a principios de los años 1980 trajo un importante cambio en el uso del suelo porque los pastizales fueron cediendo terreno frente a nuevos cultivos como los tubérculos, el arroz, el plátano y la caña de azúcar (Estado de la Nación, 1997). A pesar del relativo declive del sector pecuario, los repastos siguen ocupando buena parte de los suelos productivos, situación que confirman estudios más recientes (Rodríguez, 2003 a, 2006).

En la franja estudiada los agricultores debieron asumir el reto de lo que en su momento se llamó la “reconversión productiva” (Rivera y Román, 1990), pues la producción de alimentos era una de sus actividades más relevantes; quienes no pudieron hacerlo, debieron abandonar la actividad, vender sus parcelas, emplearse en las empacadoras que empiezan a proliferar en la franja desde mediados de los años 1980 o emigrar a los centros urbanos del Valle Central (Rodríguez, 2006).

Los datos muestran (y la presente investigación lo corrobora) que en la franja en estudio muchos agricultores pudieron integrarse bien a los grandes mercados internacionales, lo que ha repercutido en un mejoramiento del nivel de vida de parte de su población; sin embargo, la yuca es fundamentalmente un producto étnico (latinoamericanos, asiáticos y africanos) en los principales mercados consumidores (Estados Unidos y Europa). Lo anterior significa que el crecimiento de la exportación de yuca hacia los principales mercados consumidores depende en buena medida del progreso económico y social que obtengan las poblaciones de origen latinoamericano y africano. Esta circunstancia hace vulnerable a las exportaciones de yuca cuando esos grupos étnicos se ven afectados por crisis económicas en los países donde residen, como la que afecta a países como

Estados Unidos y España desde el 2007 y que ha dejado sin empleo a decenas de miles de inmigrantes latinoamericanos. La constante oscilación de los precios de la yuca en el mercado internacional es otra vulnerabilidad que deben enfrentar los productores de yuca de la franja investigada y que repercute sobre las unidades campesinas existentes en ella.

2. JUSTIFICACIÓN

La franja seleccionada para el presente estudio se ubica mayormente en el distrito de La Fortuna, cantón de San Carlos y una pequeña fracción perteneciente al distrito de Peñas Blancas, cantón de San Ramón. El distrito de La Fortuna es junto con Pital, también en San Carlos, una de las principales zonas yuqueras de Costa Rica y concentra gran cantidad de fincas dedicadas a dicha actividad y varias empacadoras. Esta franja es igualmente un ejemplo de integración exitosa a la nueva agroexportación alentada por sucesivos gobiernos costarricenses desde la Administración Monge Álvarez (1982-1986). Por estas razones se escogió a dicha franja para un estudio sobre los factores que pueden influir en la eficiencia de la cadena productiva de la yuca y la situación socioeconómica y laboral ligada a dicha cadena.

3. MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se realizó en el distrito de La Fortuna y una porción del distrito de Peñas Blancas (cantón San Ramón), en la Región Huetar Norte, cuyo sector ligado a la producción, procesamiento y comercialización de yuca será la población meta.

3.1. Elección de la muestra

La población en estudio se subdividió en agricultores y plantas procesadoras. Se definió como población para la parte agrícola a los dueños de fincas que sembraban yuca, sola o con otros cultivos. Por visitas de campo previas se detectaron a 60 fincas con experiencia en el cultivo de la

yuca. El equipo investigador decidió encuestar a los propietarios que en el momento de realizar el trabajo de campo estuvieran en el proceso de siembra. En esta situación estaban 27 fincas que representan la muestra del estudio agronómico.

3.2 Técnicas de investigación utilizadas

Para recolectar la información se diseñó un cuestionario que fue validado en dos fincas. Una vez incorporadas las correcciones el instrumento fue aplicado a la muestra seleccionada.

La información recolectada fue registrada y procesada en hojas especialmente diseñadas en el programa Windows Excel 2003.

4. RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el **Gráfico 1** se presentan los resultados sobre la caracterización de la mano de obra agrícola en las fincas de yuca.

Puede notarse cómo la mano de obra familiar

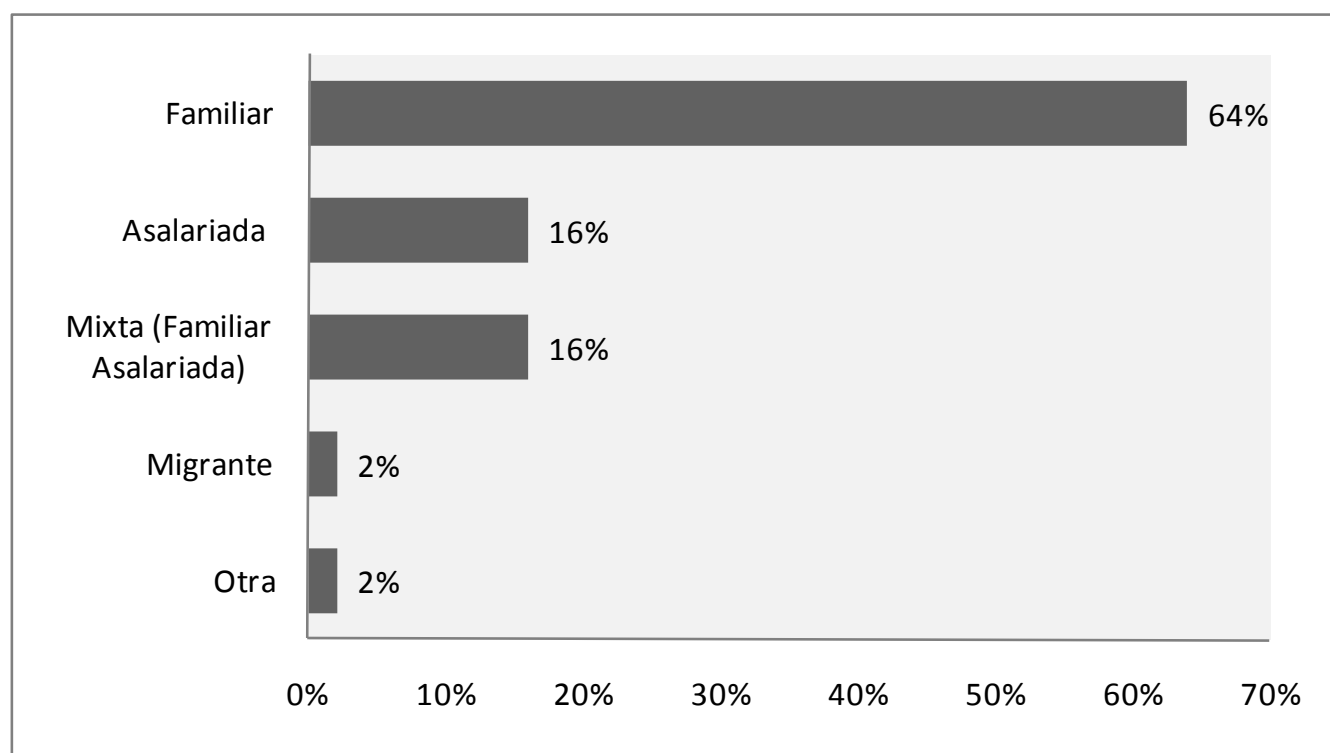


Gráfico 1. Caracterización de la mano de obra en las fincas de yuca (porcentaje)

es ampliamente predominante (64%), algo comprensible considerando que las fincas encuestadas son generalmente parcelas de pequeño y mediano tamaño trabajadas familiarmente. A este porcentaje habría que añadir el correspondiente a las fincas que utilizan mano de obra asalariada mixta (familiar y contratada) (16%), lo que reafirma el carácter predominantemente familiar de la fuerza laboral en las fincas productoras de yuca en la franja estudiada. Este hecho también ayuda a explicar el predominio de los trabajadores

permanentes en las fincas estudiadas (ver **Gráfico 2** en la siguiente página), pues el 52% tienen esta condición. Por su parte, el 48% de la mano de obra utilizada en las fincas encuestadas es temporal u ocasional.

Como ya ha sido ampliamente documentado en la literatura, y el presente estudio lo confirma, el carácter temporal de la mano de obra se vincula con la estacionalidad de la producción agrícola, especialmente la siembra y la recolección, periodos

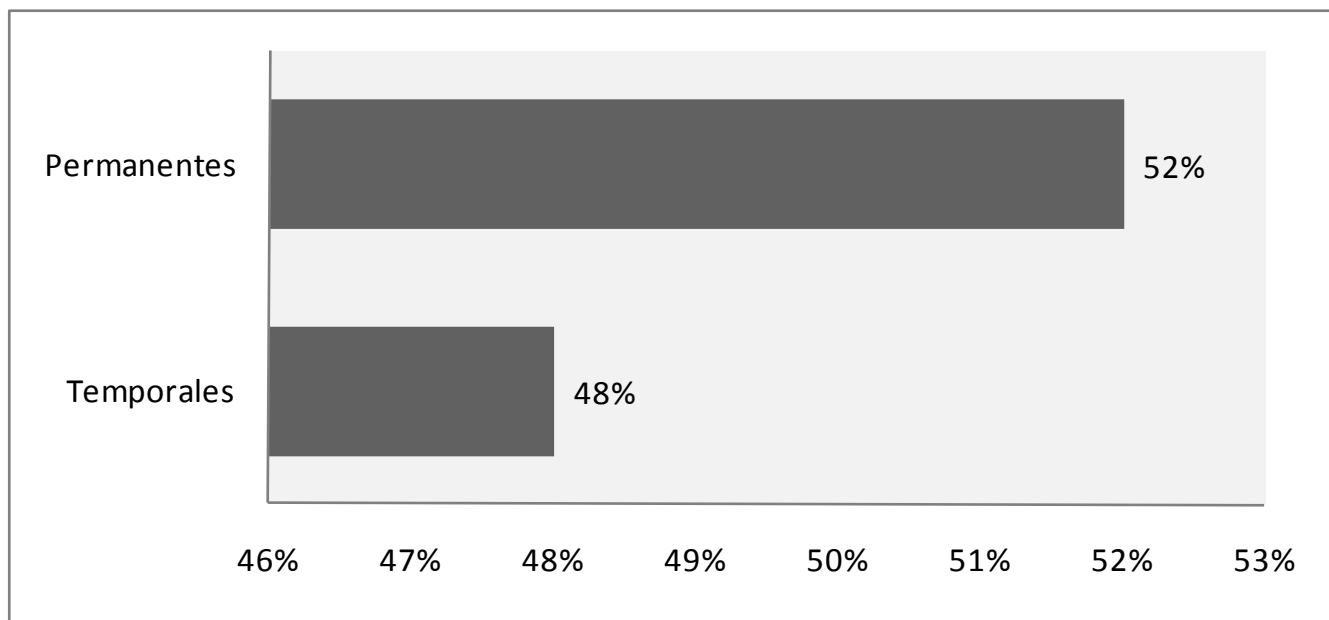


Gráfico 2. Distribución de la mano de obra en las fincas de yuca por temporalidad (porcentaje)

en los que se contrata la mayor parte de la fuerza de trabajo que no pertenece al grupo familiar (Núñez, 1990; Ortega, 1990). Diversos estudios enfatizan lo generalizado de la contratación estacional en labores agrícolas dentro de los productos no tradicionales de exportación, algunos de ellos realizados en San Carlos (Rojas y Román, 1993; Trivelato, 1996; Weller, 1996; Estado de la Nación, 1996, 1997). Es obvio que la contratación estacional tiene serias desventajas para los trabajadores, como menores pagas, extensión de los horarios de trabajo, carencia de seguro social, mayor explotación laboral, entre otras (Pérez y Pichardo, 1994; Pérez, 1997, 2000).

En las teorizaciones sobre la producción campesina (o pequeña y mediana producción) suele insistirse en un aspecto decisivo: el objetivo principal de toda unidad campesina es su reproducción económica y social. Al logro de este fin se enfocan los esfuerzos de la empresa familiar (Wolf, 1982; Selligson, 1984; Tepicht, 1990). En este sentido, el hecho de disponer de los miembros de la familia para ejecutar las tareas que demanda el trabajo agrícola es una estrategia fundamental en esta clase de empresas agropecuarias (Wolf, 1982; Tepicht, 1990). Pero la mano de obra familiar también

puede emplearse fuera de la unidad familiar (fincas, empacadoras, comercios y servicios, construcción, sector institucional) con el mismo propósito (es decir, contribuir en la reproducción de la empresa familiar) (Fernández, 1989; López, 1990; Rojas y Román, 1993). Las unidades familiares acudirán a estas estrategias de obtener recursos fuera de la propia empresa dependiendo de su composición interna (número de miembros, edad de los mismos, distribución según género) y de las dinámicas del entorno económico. Así, por ejemplo, en periodos de precios bajos y de crisis aumenta la presión para buscar recursos adicionales fuera del núcleo de la empresa familiar (Rivera y Román, 1990; Román, 1994; Funkhouser y Pérez, 1998; Pérez, 2000).

En todo lo anterior influye la consolidación que tenga la empresa. En este sentido, Fernández (1989) formuló una tipología para caracterizar las unidades productivas campesinas. Este autor distinguió tres unidades a las que denominó *farmer*, típica y *semiproletaria*. La primera se caracteriza por usar fuerza de trabajo permanente y ocasional, por una elevada tecnificación y racionalización del proceso productivo y por producir exclusivamente para el mercado. Los miembros de estas unidades tienen

un buen nivel de vida, razón por la cual no requieren emplearse fuera de la unidad para complementar ingresos. Al contrario, los miembros más jóvenes cursan estudios universitarios (como agronomía, administración de empresas) para encargarse más adelante de la administración y dirección de la empresa familiar. Los miembros de la unidad que cursan otras carreras es probable que se alejen de la empresa familiar e incluso del área geográfica, para radicar en las zonas urbanas (San José para el caso costarricense). Según Fernández, las unidades más exitosas de este sector del empresariado campesino pueden llegar a formar parte del sector capitalista de la economía, mientras que las menos dinámicas, o menos diestramente administradas, pueden bajar a la categoría siguiente dentro del sector campesino: la típica.

De acuerdo con Fernández (1989), la unidad típica campesina se caracteriza por tener un bajo nivel tecnológico, por contratar ocasionalmente mano de obra, por el empleo ocasional de miembros fuera de la unidad familiar y porque la mayor parte de la producción se vende en el mercado, dejando algunas cantidades para el auto consumo. Aunque los ingresos obtenidos por la venta de la producción son el principal medio de mantenimiento y reproducción de este tipo de unidades, los ingresos que se obtengan mediante el empleo externo ocasional ayudan a lograr esos mismos propósitos.

Sucede, y esta sería una precisión que se puede hacer a la caracterización de Fernández de acuerdo con lo observado en la presente investigación, que algunos miembros trabajen fuera de la empresa familiar de forma permanente, aunque sigan viviendo dentro del núcleo familiar. Es el caso de aquellos miembros que han logrado alcanzar un título universitario, o técnico, y trabajan en empresas o instituciones relativamente cercanas. Sería el caso de mujeres que se emplean como maestras, profesoras, secretarias, contadoras, entre otros oficios.

Es probable que estos casos tiendan a incrementarse

a medida que las unidades campesinas logren aceptables niveles de capitalización, que el trabajo de nueva ruralidad se extienda más y aumente la presencia institucional en los ámbitos rurales. También puede tratarse de estrategias de la unidad campesina para lograr que algunos de sus miembros se establezcan y ayuden al núcleo familiar, aún cuando, posteriormente, se alejen y formen sus propias familias. Pero también puede incidir el afán de superación de las personas, muchas de las cuales, aunque deseen permanecer en las zonas rurales, opten por hacerlo en actividades no agrícolas. El dinamismo económico que muestren las regiones así como el grado de intervencionismo estatal pueden incrementar o disminuir las posibilidades de empleo fuera del sector agropecuario.

La tipología de Fernández, aunque útil, requiere de varios ajustes para que se adapte mejor a las dinámicas socioeconómicas y culturales perceptibles en zonas rurales como la estudiada. Partiendo de lo discutido, parece existir una firme tendencia a que los miembros de las unidades campesinas típicas (para emplear nuevamente la tipología de Fernández) busquen trabajo permanente fuera del núcleo familiar, aunque permanezcan viviendo en él. Estas transformaciones ameritan estudios empíricos más precisos y detallados y constituyen un prometedor ámbito para la sociología rural.

La última categoría en la tipología de Fernández (1989) es la unidad campesina semiproletaria, caracterizada por un bajo nivel tecnológico; por no contratar fuerza de trabajo; el trabajo asalariado de los miembros fuera de la unidad es permanente; el salario obtenido externamente es el principal ingreso de la unidad campesina, siendo la producción generada internamente para el auto consumo familiar y no para el mercado. Según Fernández, esta unidad es más la parcela que maneja una familia rural proletarizada que una unidad campesina independiente propiamente dicha. Para Fernández, esta unidad representa el último estado de una finca agropecuaria antes de

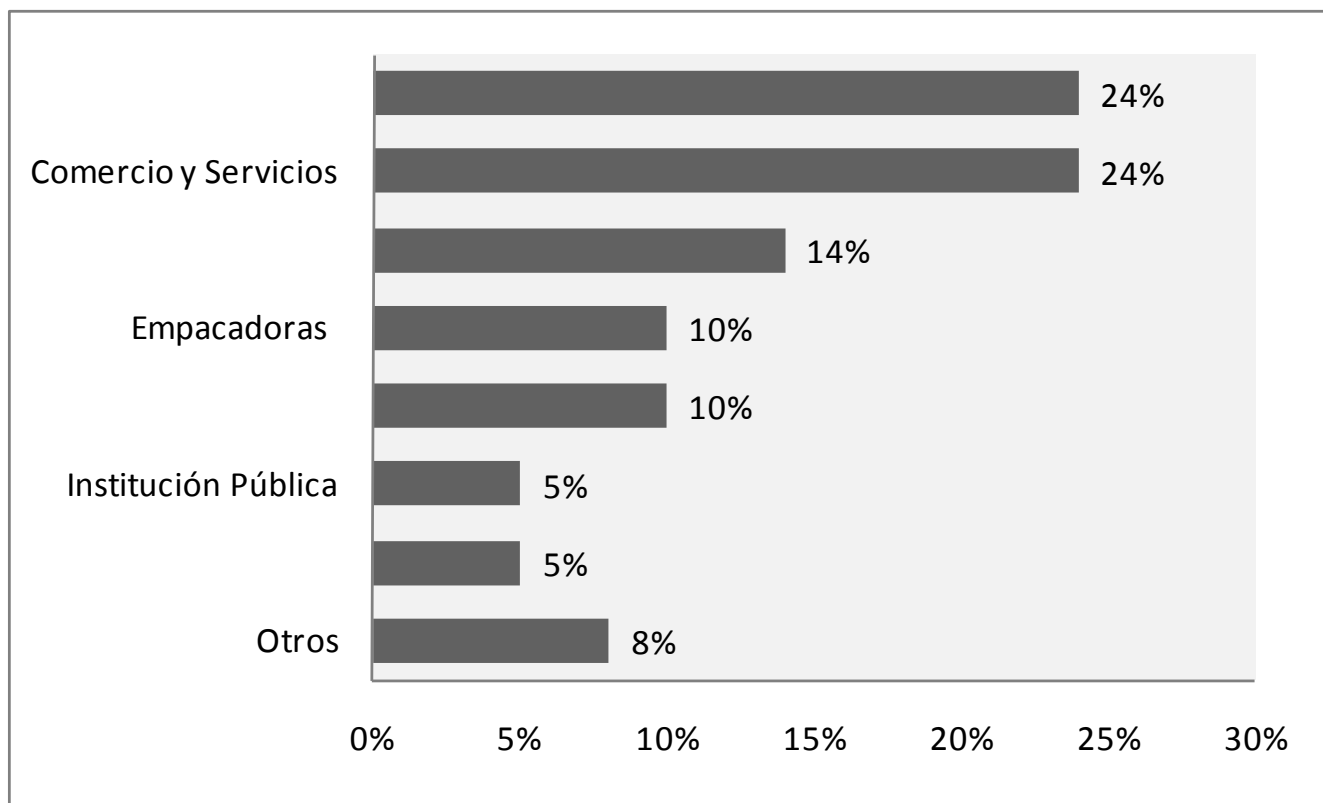


Gráfico 3. Actividades externas en que se ocupan los miembros de las fincas de yuca (porcentaje)

que sus miembros se proletaricen definitivamente.

La de Fernández (1989) no es la única tipología elaborada para caracterizar las empresas agrícolas familiares. Existen otras. Por ejemplo, la formulada por Faure y Samper (2004). Sin embargo, si se le analiza con más detalle podrá observarse que se trata de una clasificación de las unidades agropecuarias familiares a partir de algunas de sus características productivas (tipo de producto, incorporación de tecnología, prácticas de agricultura sostenible, entre otras); de las características del sector productivo en las que se ubican (por ejemplo, estos autores dedican apartados especiales a la ganadería lechera y a la caña de azúcar); de la organización interna del sector y las relaciones que establecen con el sector institucional; o bien de la búsqueda de nuevos modos de integrarse a los mercados internacionales (por ejemplo, en los mercados del comercio justo). La tipología ofrecida por Faure y Samper (2004) es útil para una caracterización más detallada de

los distintos escenarios en los que se desenvuelven las unidades familiares agrícolas, así como para precisar mejor las diferencias existentes entre ellas, pero carece del rigor explicativo de la tipología de Fernández (1989). La tipología de Faure y Samper podría ayudar a enriquecer en términos empíricos la desarrollada por Fernández y otorgarle mayor poder descriptivo. De igual forma, difícilmente la puede sustituir en términos analíticos.

A partir de la tipología de Fernández (1989) y de sus categorizaciones, se puede afirmar que ninguna de las empresas agrícolas encuestadas para esta investigación se ubica como unidad semiproletaria. La mayoría puede ubicarse en la categoría de unidad campesina típica (adicionando los análisis para actualizar y precisar más la tipología de Fernández) y algunas, las más dinámicas y exitosas, como unidades farmer.

Tomando en cuenta aspectos teóricos de la tipología de Fernández, en el **Gráfico 3** se

presentan los sectores en que se emplean miembros de las unidades agrícolas entrevistadas. El turismo (24%) y el comercio y los servicios (24%) son los sectores que adquieren más relevancia, lo que muestra la pujanza de la nueva ruralidad del distrito al que en buena medida pertenece la franja territorial investigada: La Fortuna, y en donde se emplean los miembros de las familias campesinas encuestadas. Es posible que varios de los establecimientos comerciales y de servicios en que trabajan las personas de la encuesta estén estrechamente vinculados al sector turístico, con lo que la importancia de éste como fuente de empleo sería mayor de lo reflejado en las cifras.

Si se revisan los datos sobre la relación entre empleo y turismo en el distrito de La Fortuna se obtendrá una idea de la enorme importancia de este sector de nueva ruralidad. En una encuesta realizada en ese distrito en 1999, y cuyos resultados son ofrecidos y comentados por Olivares (2001), se encontró que el 34% de la población fortuneña laborada en

actividades relacionadas con el turismo. Para el 2006, casi la mitad de la población de La Fortuna trabajaba en actividades vinculadas al turismo (Estado de la Nación, 2007). Esta expansión de las oportunidades de empleo atrae a personas no solo de La Fortuna centro, sino de comunidades vecinas, como las de la franja territorial estudiada, y de otras comunidades, dentro y fuera de San Carlos. Los datos del estudio respaldan esta afirmación.

Sectores importantes de ocupación también fueron otras fincas (14%), las empacadoras (10%) y los trabajos domésticos (10%). El empleo en otras actividades agrícolas, sobre todo por parte de los varones, es una práctica corriente en los núcleos familiares campesinos, lo mismo que las empacadoras para la mano de obra femenina. Esta última tiene, asimismo, una fuente adicional de empleo e ingresos trabajando con otras familias rurales, en las cuales realizan trabajos domésticos. Tales ingresos son necesarios para facilitar la reproducción de las unidades

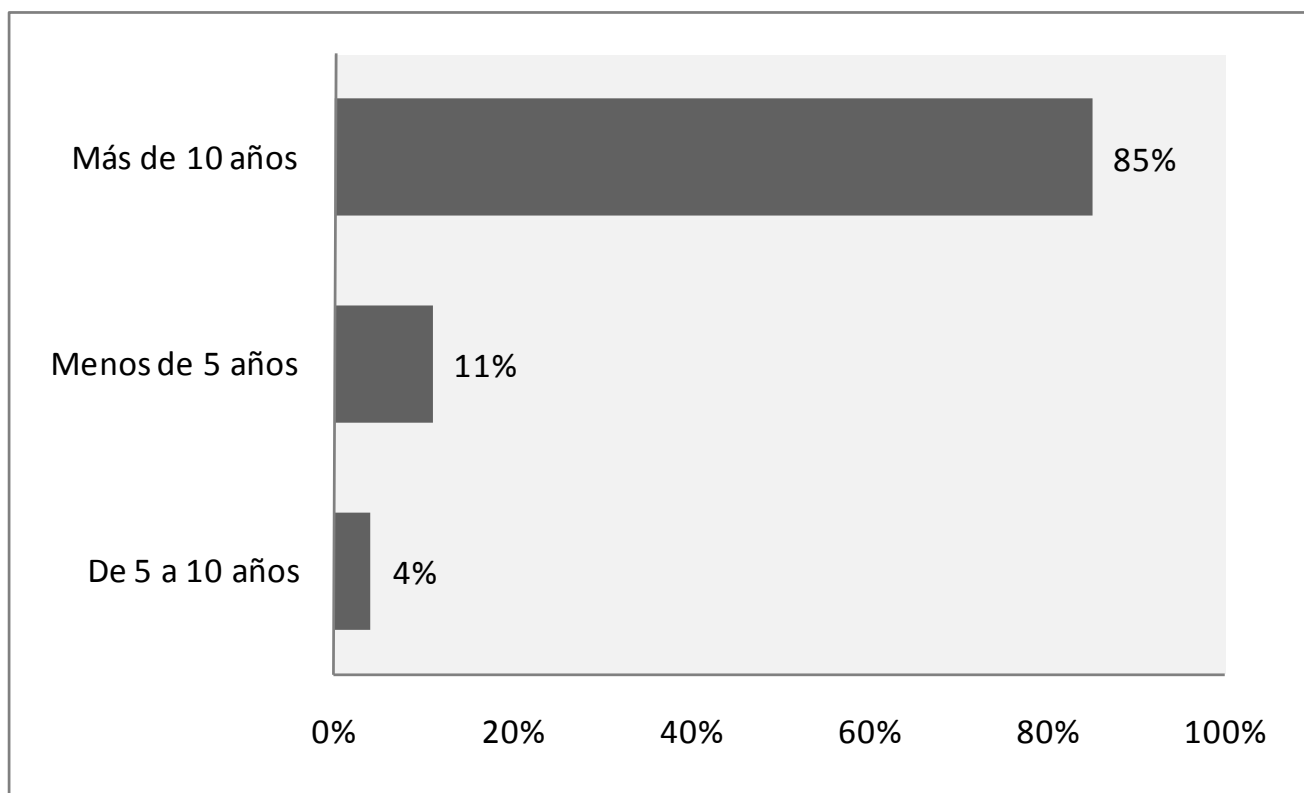


Gráfico 4. Años de dedicación al cultivo de la yuca por parte de los finqueros (porcentaje)

familiares campesinas, pero adquieren especial importancia en tiempos de crisis (bajos precios o malas cosechas), cuando el ingreso obtenido fuera de la unidad familiar puede llegar a constituir el principal soporte económico de la empresa familiar. En la medida en que estas situaciones de crisis se vuelvan más frecuentes o adquieran un carácter más serio, o cuando las empresas familiares requieran de mayores ingresos para hacer frente a costos de producción crecientes (compra de maquinaria o su alquiler, compra de agroquímicos, construcción de infraestructura, contratación de mano de obra adicional, entre otros.), que pueden deberse a las demandas de los compradores para cumplir con normas de desempeño (como EUREPGAP), las necesidades de que los miembros se empleen fuera de la unidad familiar se intensificará, pudiendo abarcar, incluso, a otros miembros (como los adolescentes) (Pérez, 2000; Faure y Samper, 2004; Mora, 2007).

Para el estudio era importante conocer los años que los productores tenían de dedicarse a la siembra de

yuca. Los resultados se ofrecen en el **Gráfico 4** de la página anterior. Queda claro que la gran mayoría de los agricultores tiene una larga y probada experiencia en el cultivo y manejo de la yuca: el 85% contaba con más de 10 años de cultivarlo. Es importante analizar estos resultados junto a los que se brindan en el **Gráfico 5**, en donde se presenta la información concerniente a si los productores trabajaban anteriormente en otros cultivos.

La mayoría de los entrevistados (70%) se dedicaba anteriormente a otros cultivos, principalmente plátano (24%), papaya (19%), café (14%), otros tubérculos como ñampí (10%) y tiquizque (10%) y cacao (10%) (**Gráfico 6** en la página siguiente). De estos productos, algunos son de la agroexportación no tradicional, como el ñampí y el tiquizque; otros son tradicionales, como el café, que prácticamente ha desaparecido de la geografía agrícola sancarleña, cuyos suelos y clima, de todos modos, nunca han sido especialmente idóneos para este cultivo. Otros como el plátano y la papaya son para el mercado nacional, siendo importante el cultivo de ambos

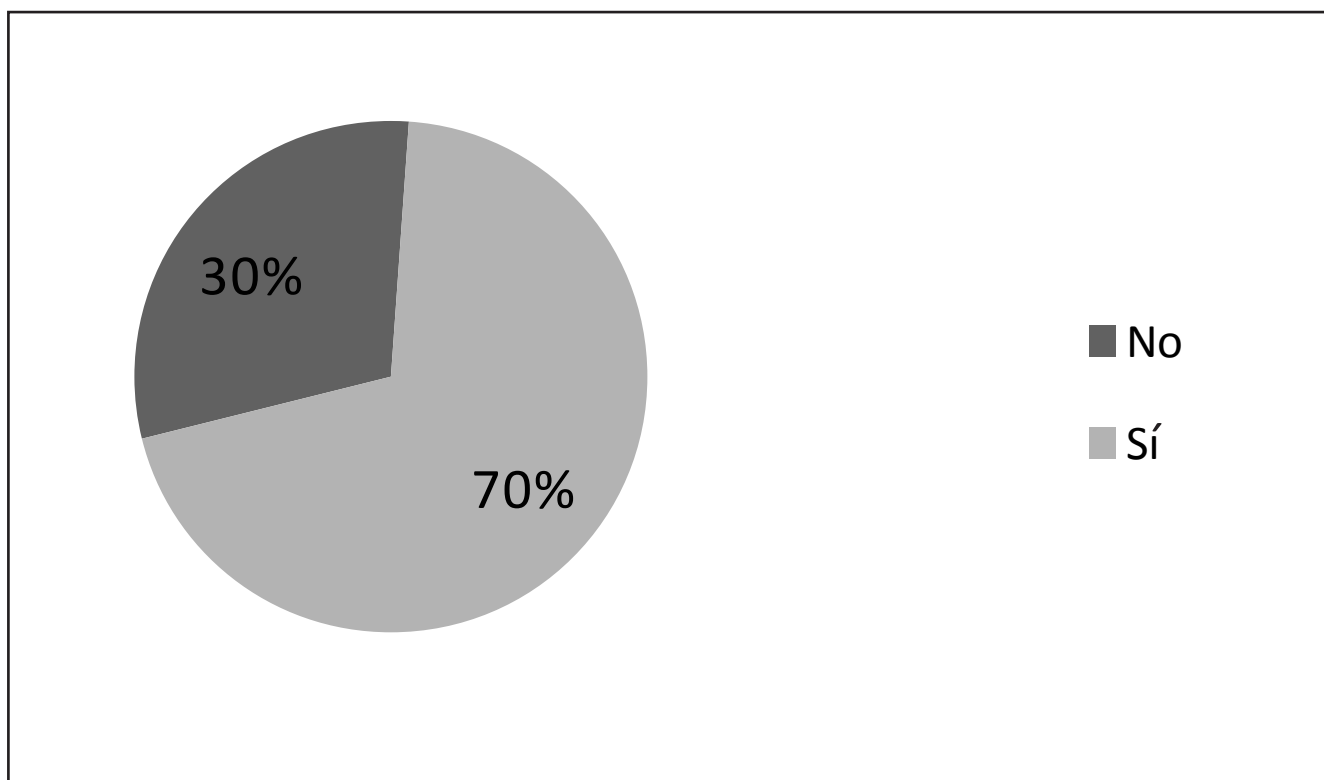


Gráfico 5. Porcentaje de productores que sembraban anteriormente otros productos

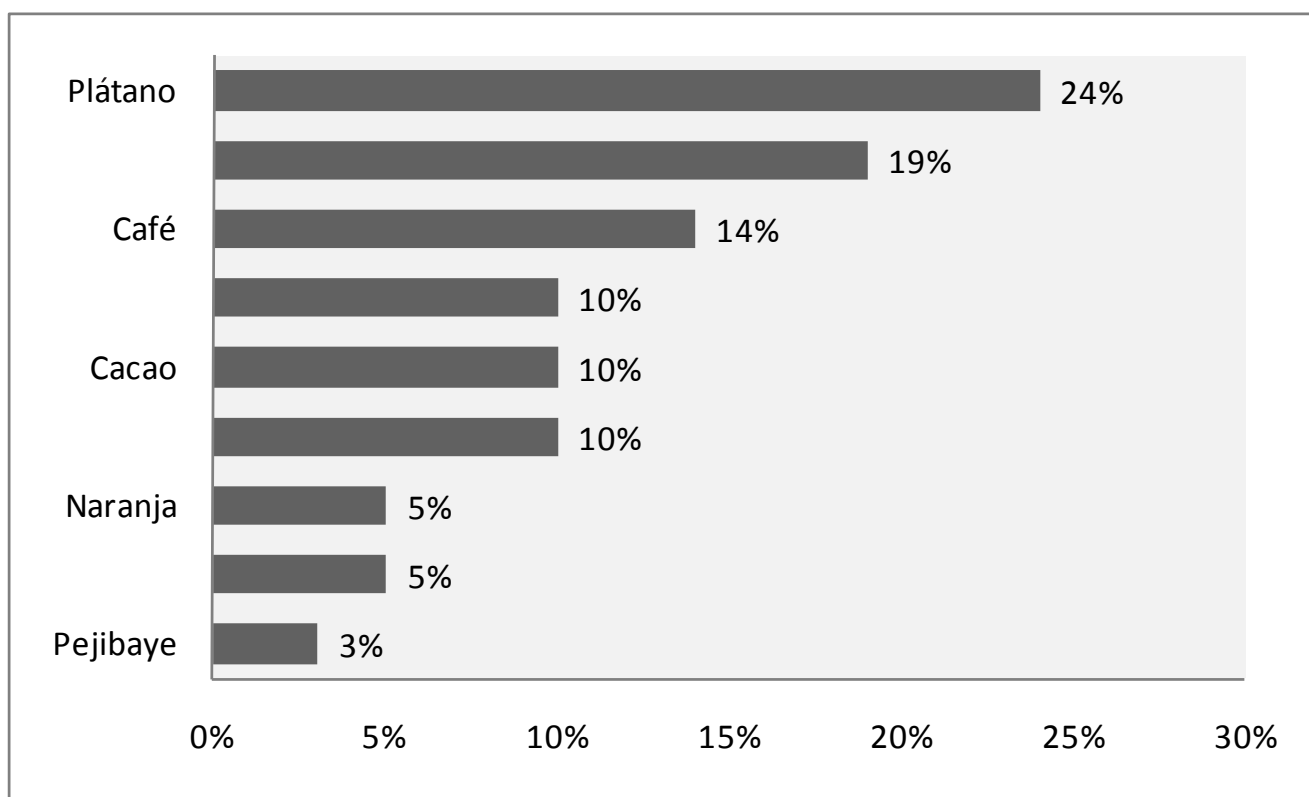


Gráfico 6. Tipo de cultivo al que se dedicaban antes las fincas de yuca (porcentaje)

tanto en la franja estudiada como en zonas aledañas a ella (Rodríguez, 2006).

En el **Gráfico 7** de la siguiente página se presentan las principales razones que indujeron a los agricultores a abandonar su cultivo. Las dos más importantes fueron el no ser suficientemente rentables y las dificultades de comercialización, con un 38% y un 31% respectivamente. Ambos factores están relacionados, y en ello tiene que ver la mencionada falta de organización de los agricultores, que les impide tener y buscar nuevos espacios de comercialización, o de ejercer presiones con el propósito de mejorar las condiciones de comercialización que otros actores del mercado (empresas, intermediarios, supermercados, entre otros.) les imponen.

Las dificultades para el financiamiento tuvieron poca importancia a la hora de abandonar el cultivo, puesto que en general se trataba de actividades

no tradicionales de exportación, que gozaron de apoyo por parte del sistema financiero nacional, debido a que entraban de lleno en la estrategia impulsada desde inicios de los años 1980 por los sucesivos gobiernos costarricenses (Achong, 1994; Bourgeois, 1994; Román, 1997; Rovira, 2004).

Un aspecto que reviste de importancia para mejorar las formas de cultivo, manejo poscosecha y las condiciones de comercialización es la asistencia técnica. Es de esperar que en un cultivo importante dentro de la estrategia exportadora no tradicional la mayoría de los agricultores ha recibido capacitación. Sin embargo, los resultados del estudio no apoyan esta presunción, pues, efectivamente, según lo observado en el **Gráfico 8** de la página siguiente, el 54% de los agricultores entrevistados manifestó no haber recibido capacitaciones. Esta situación no es novedosa: en el pasado otros estudios la han reportado. Así, por ejemplo, en un estudio realizado entre fincas que sembraban productos

no tradicionales de exportación de las regiones Huetar Atlántica y Huetar Norte, y citado en Rojas y Román (1993: 28), el 58.4% de los productores de la región Atlántica dijeron no haber recibido capacitación técnica, mientras que el porcentaje de los productores de la región Huetar Norte, a la

cual pertenece territorialmente la franja estudiada, expresó no haber recibido capacitación fue aún mayor: el 65.1%.

En una encuesta de 1994 y aplicada a 170 productores que pertenecían a tres organizaciones

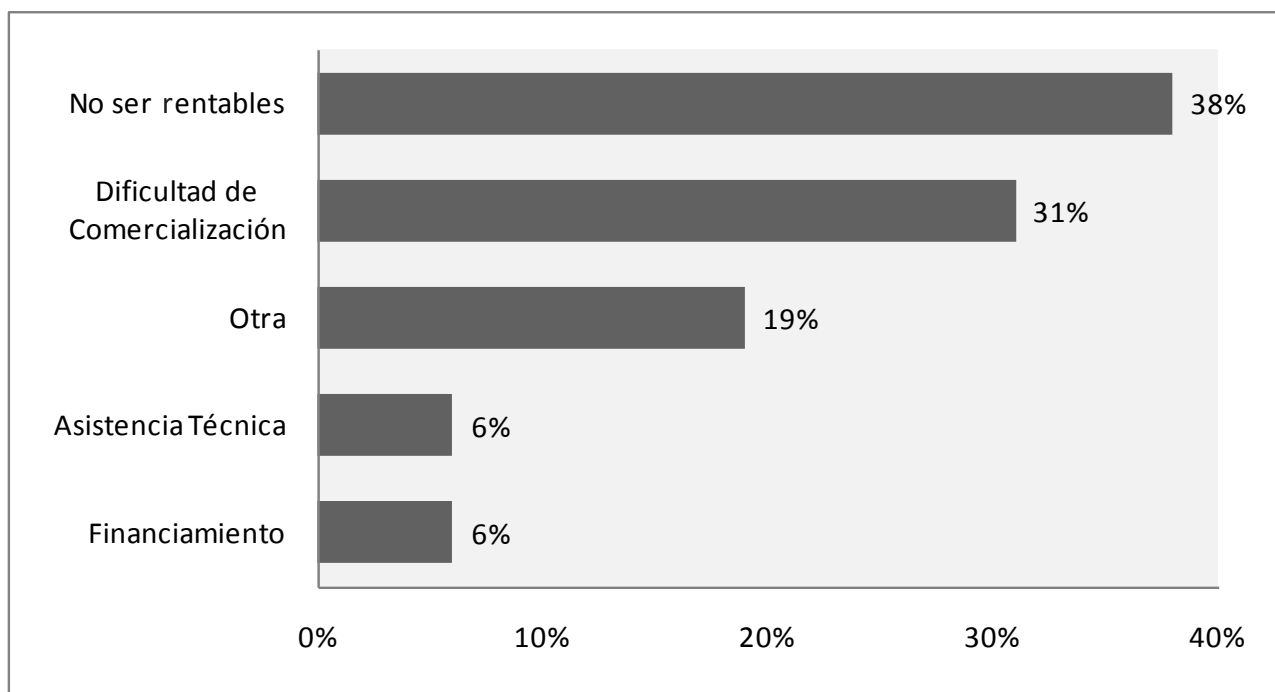


Gráfico 7. Razones para abandonar los otros cultivos en las fincas de yuca (porcentaje)

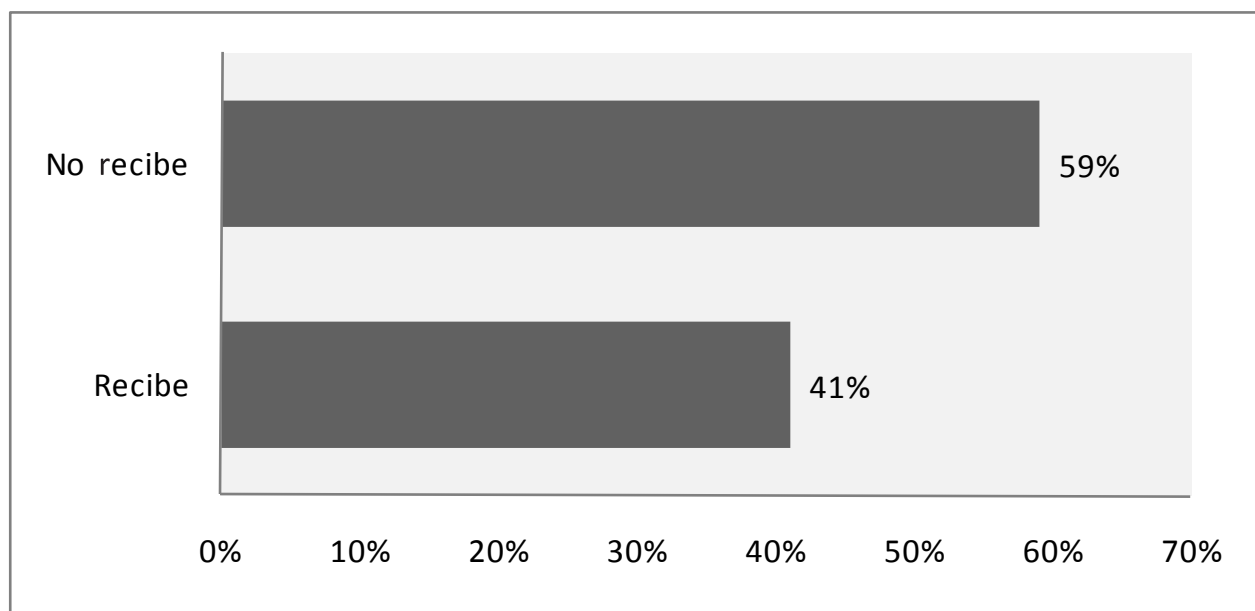
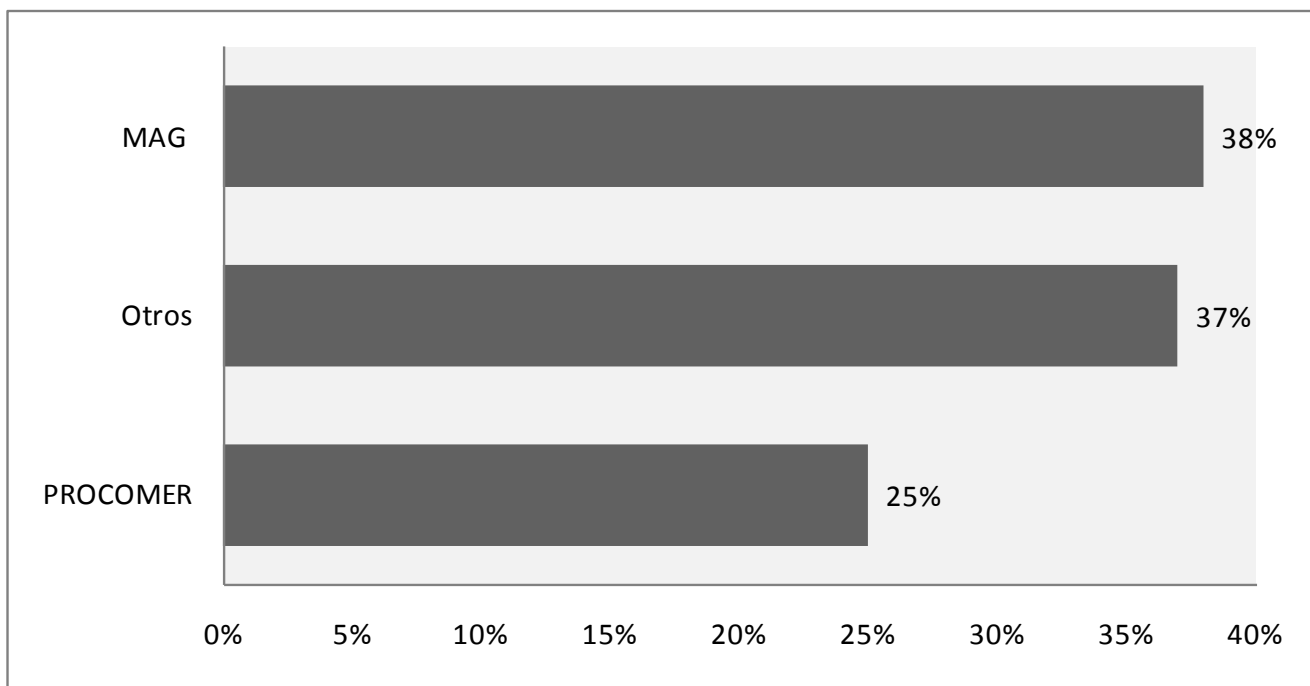


Gráfico 8. Asistencia técnica recibida por los dueños de las fincas de yuca (porcentaje)

dedicadas a productos no tradicionales de exportación (ASOFRUPAC, CoopeChayote y Coopeindia) y referenciada por Cascante (1996: 80), el 54.1% dijo no haber recibido ninguna capacitación (este porcentaje es el mismo que el hallado en la presente investigación, cuyo trabajo de campo agrícola se ejecutó en el segundo semestre del 2006). Autores como Faure y Samper (2004) insisten en que las posibilidades de sobrevivencia de las empresas agrícolas familiares dependen en buena medida de la información que estas sean capaces de obtener y aplicar en sus procesos productivos, constituyendo la capacitación uno de los principales medios para que la información pueda difundirse. Rodríguez y Maitre d’Hotel (2004) comparten el mismo criterio, señalando que el acceso a una adecuada información con el propósito de mejorar los procesos y la productividad es una condición que las empresas agrícolas deben cumplir para poder mantenerse en su actividad, siendo la capacitación posiblemente

el instrumento más idóneo para obtenerla. De este modo, los productores están en condiciones de usarla para mejorar el desempeño y competitividad de sus fincas. Estos propósitos resultan más difíciles de lograr si los productores no reciben capacitación (como es el caso de la mayoría de los agricultores entrevistados para la presente investigación) para mantenerse al día en los avances tecnológicos y productivos que se van generando en su actividad económica, o para conocer los requerimientos que constantemente exigen los mercados externos.

De quienes recibieron capacitación (**Gráfico 9**), la mayoría manifestó haberla recibido del Ministerio de Agricultura y Ganadería (38%) y de la Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica (25%). Casi no se menciona a las universidades públicas, las cuales tradicionalmente han cumplido un importante papel capacitando a los productores agropecuarios del país.



MAG: Ministerio de Agricultura y Ganadería de Costa Rica; PROCOMER: Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica.

Otros: incluye la capacitación brindada por organizaciones campesinas, universidades, organizaciones no gubernamentales.

Gráfico 9. Origen de la capacitación recibida por los dueños de fincas de yuca (porcentaje)

Un aspecto al que se le ha otorgado en este análisis una relevancia especial ha sido el asociacionismo, es decir, la tendencia de las personas y comunidades u organizarse con el propósito de ejercer presión sobre las instituciones del Estado con el objeto de solicitar prestaciones o inversiones que redunden en el mejoramiento social de la comunidad (educación, vivienda, salud) o que beneficien las condiciones productivas de las actividades económicas locales o regionales, como la dotación de infraestructura (camino, carreteras, puentes, plantas de refrigeración), electricidad, telecomunicaciones (incluyendo la internet), buenas condiciones de financiamiento o el seguro de cosechas.

En comunidades como las de la franja territorial estudiada la organización de los productores es fundamental en aras de conseguir mejores precios y condiciones de comercialización, o incluso de establecer empresas colectivas para darle mayor valor agregado a la producción, buscar las opciones de acceder más directamente a los mercados consumidores o de obtener capacitaciones que les ayuden a mejorar no solo las condiciones técnicas de producción, sino, asimismo, la gestión administrativa de las empresas (contabilidad, mercadeo, programas informáticos, entre otras).

La bibliografía sobre el tema enfatiza la participación como el medio idóneo para que las comunidades puedan “empoderarse”, es decir, estar en capacidad de proponer, encauzar y dirigir procesos autónomos de desarrollo, que parten de sus necesidades y aspiraciones, y que utilizan otras fuerzas y actores (las instituciones públicas o las organizaciones no gubernamentales, por ejemplo) para apalancar sus procesos, pero sin dejarse cooptar o dominar por ellos (Mitchell, 1999; Carmen, 2004; Sobrado y Rojas, 2006). Un estudio realizado en varias organizaciones de la región Huetar Norte por Rodríguez y Maitre d’Hotel (2004) determinó que las que mejor desempeño han tenido y las que han logrado insertarse de manera más satisfactoria en los circuitos comerciales internacionales son aquellas formadas y manejadas por los propios

agricultores. En esta clase de organizaciones los productores desarrollan experiencia, destrezas y conocimientos de su entorno y, por lo mismo, logran “empoderarse” desarrollando organizaciones autónomas que responden a sus intereses, estando, consecuentemente, en mejores condiciones para correr riesgos. Los autores mencionados señalan: “Revisando los casos estudiados, parece que existe una relación de causalidad entre el éxito de una organización y el hecho de que fue creada por iniciativa propia de los agricultores: en general, las organizaciones autónomas son las que asumen los riesgos y toman iniciativas” (Rodríguez y Maitre d’Hotel, 2004: 41). Este tipo de organizaciones no existe aún en la franja territorial estudiada. Por lo tanto, sus agricultores pierden las ventajas anteriormente indicadas.

La disposición a organizarse y participar es parte de la experiencia histórica acumulada (capital social) por las comunidades y regiones, y aquellas de entre éstas que carezcan de esas disposiciones van a estar en clara desventaja respecto de las que sí las posean y las hayan perfeccionado a lo largo del tiempo. Por lo tanto, no es algo que pueda aprenderse fácilmente (Sobrado y Rojas, 2006). Es obvio que los agricultores de la franja estudiada, y no solo los dedicados a la yuca, deben hacer un esfuerzo organizativo que les permita tener mayor control sobre las condiciones de inserción en las cadenas de los productos que cultivan.

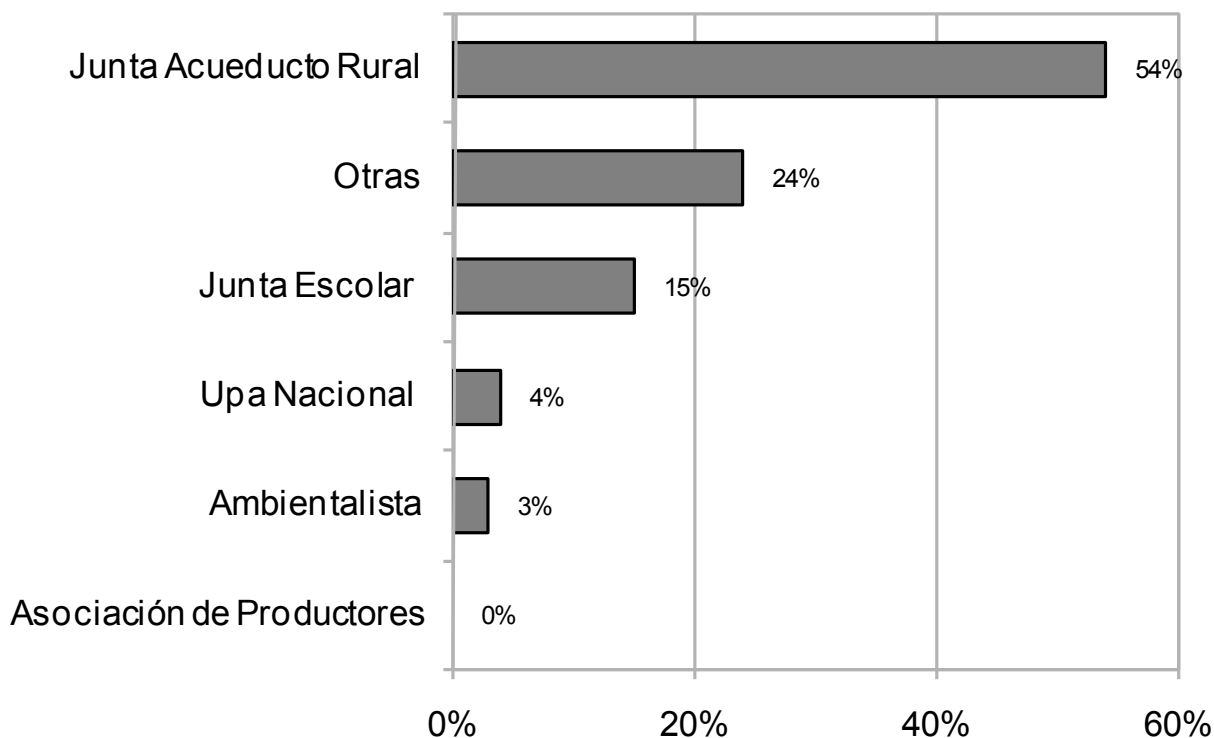
Los resultados de esta variable, considerada básica para esta investigación, se ofrecen en el **Gráfico 10** de la página siguiente y son bastante concluyentes: ningún agricultor de los entrevistados formaba parte de alguna organización de productores dentro de la franja, lo que significa, en otras palabras, que en la franja estudiada no existen organizaciones que aglutinen a los productores agrícolas. Esta situación los hace a ellos y a sus familias más vulnerables a las oscilaciones de los precios o a las condiciones contractuales que las empresas empacadoras o exportadoras les impongan. Solo un porcentaje ínfimo de agricultores (4%) se hallaba integrado

a UPANACIONAL, organización que nuclea a pequeños y medianos productores nacionales y que tiene en la zona norte alrededor de cinco mil afiliados.

Las organizaciones en las que más han participado son las Juntas del Acueducto Rural y las Juntas Escolares. Sobre estos resultados, es importante señalar que algunos estudios han puesto de relieve la estrecha relación existente entre el asociacionismo y la confianza que se tienen las personas dentro de una comunidad; al mismo tiempo, las inclinaciones por participar en grupos o asociaciones se relaciona con la historia particular de las comunidades que influye en dicha inclinación pero que, asimismo, ayuda a formar experiencias y conocimientos (experticias) que estimulan el asociacionismo en generaciones sucesivas (Carmen, 2004; Sobrado y Rojas, 2006). De este modo, el deseo o interés por integrarse en grupos y organizaciones es una tradición que se crea,

diversifica, acumula y fortalece mediante acciones concretas, las cuales, naturalmente, requieren de organizaciones comunales para hacerse efectivas, siendo la confianza y la reciprocidad factores claves para cimentar la solidez y constancia de las organizaciones como expresión de las aspiraciones y necesidades locales, comunales o regionales (Sobrado y Rojas, 2006; Sojo, 2008).

La poca inclinación a participar no parece ser una exclusividad de los agricultores de la franja estudiada, sino que es una disposición bastante extendida entre la población costarricense. Una encuesta realizada en 1998 en Costa Rica, referenciada en Sojo (2008: 206-208), arrojó los resultados siguientes: el 56.7% nunca había participado en grupos de su iglesia o templo; el 74% no había pertenecido a una asociación de padres de familia de la escuela o colegio (el porcentaje obtenido en la franja es inferior a este porcentaje); el 79.1% nunca había participado en un grupo



Otras: Incluye grupos religiosos, deportivos, culturales.

Gráfico 10. Participación de los dueños de fincas de yuca según tipo de organización (porcentaje)

pro mejoramiento de la comunidad; el 85.7% nunca había participado en una asociación de profesionales, de negocios o de productores (como fuese indicado antes, los resultados obtenidos en la presente investigación son peores que éstos, pues los entrevistados no formaban parte de ninguna asociación dentro de la franja territorial que involucrase a productores agrícolas); el 94.9% no había participado en una cooperativa; y el 90.5% nunca había participado en una asociación de carácter cívico.

Considerando la relevancia de la organización y del asociacionismo para productores, comunidades y espacios territoriales, sería interesante investigar las causas que provocan este marcado (y extendido) desinterés de los costarricenses por participar en organizaciones comunales. Como quiera que sea, esta apatía es incompatible con los ideales de participación democrática y de empoderamiento ciudadano y comunal que tanto predicamento tienen actualmente.

5. CONCLUSIONES

5.1. La gran mayoría de productores de yuca investigados (85%) tenía al menos 10 años trabajando en yuca, por lo que cuentan con experiencia suficiente en su cultivo y manejo.

5.2. La mayor parte de las fincas de yuca pueden catalogarse, siguiendo la metodología elaborada por Fernández (1989), como de “unidades campesinas típicas”.

5.3. La mayor parte de la fuerza de trabajo de las fincas era familiar. La fuerza de trabajo que se empleaba fuera de la unidad familiar lo hacía en el turismo, comercio y servicios, otras fincas agrícolas y en empacadoras. Casi la mitad (48%) de la fuerza de trabajo de las fincas es temporal. Según los resultados del estudio, es baja la presencia de trabajadores nicaragüenses en las fincas agrícolas de yuca.

5.4. El 54% de los productores agrícolas manifestó no haber recibido capacitación, lo cual puede influir en deficiencias en la siembra y recolección, el manejo poscosecha, la administración de las fincas, el acceso a información o el mercadeo. De esta manera, la eficiencia, productividad y competitividad de las fincas yuqueras podría verse afectada, a pesar de la experiencia en el cultivo que tiene la mayoría de los productores entrevistados, tal y como se indicó en la primera conclusión.

5.5. Los productores de yuca de la franja investigada tienen bajos porcentajes de asociacionismo, pues participan poco en organizaciones comunitarias y, sobre todo, en organizaciones de productores, lo que, entre otras consecuencias, los incapacita para buscar mejores condiciones para sus productos y sus procesos productivos.

BIBLIOGRAFÍA

- Achong, Andrés. 1994. *Desarrollo de las exportaciones agrícolas no tradicionales de América Central y sus efectos netos sobre las economías del Istmo centroamericano*. En: Masís, Germán y Sancho, Francisco (Comp.): *La Agricultura de Exportación en Centroamérica: opciones de desarrollo en la década de los 90*. San José, Universidad Nacional, 1994, pp. 235-270
- Bourgeois, Robin. 1994. *El papel de la agroexportaciones para el desarrollo de Centroamérica*. En: Masís, Germán y Sancho, Francisco (Comp.): *La Agricultura de Exportación en Centroamérica: opciones de desarrollo en la década de los 90*. San José, Universidad Nacional, 1994, pp. 205-234.
- Carmen, Raff. 2004. *Desarrollo autónomo*. Heredia, Costa Rica, Editorial de la Universidad Nacional, 343 p.
- Cascante, Maricela. 1996. *Capacitación para un sector agrario desregulado y competitivo: el caso de Costa Rica*. En: Nuhn, Helmut

- y Stamm, Andreas: Apertura comercial en Centroamérica: Nuevos retos para la agricultura. San José, Editorial DEI, páginas 73-95.
- Cordero, Allen y Mora, Minor. 1998. *Costa Rica: El mercado de trabajo en el contexto del Ajuste*. En: Funkhouser, Edward y Pérez, Juan (Ed.): Centroamérica en Reestructuración. Mercado laboral y pobreza en Centroamérica. San José, FLACSO, pp. 219-279.
- Faure, Guy y Samper, Mario. 2004. *Veinte años de apertura económica: el porvenir comprometido de la agricultura familiar en el norte de Costa Rica*. En: Anuario de Estudios Centroamericanos (Costa Rica), Vol. 30, No. 1 y 2: 7-26.
- Fernández, Mario. 1989. *Desarrollo capitalista y reproducción campesina: Algunas precisiones teóricas y metodológicas*. En: Fernández, Oscar (Comp.): Sociología. Teoría y Métodos. San José, EDUCA, páginas 47-98.
- Funkhouser, Edward y Pérez, Julio. 1998. *Ajuste Estructural, Mercado Laboral y Pobreza en Centroamérica. Una perspectiva regional*. En: Funkhouser, Edward Pérez, Juan (Ed.): Centroamérica en Reestructuración. Mercado laboral y pobreza en Centroamérica. San José, FLACSO, pp. 281-333.
- Láscaris, Tatiana. 2004. *Innovación tecnológica y competitividad productiva en Costa Rica*. Cartago, Editorial Tecnológica de Costa Rica, 156 p.
- López, Luis. 1990. *Crisis, políticas del ajuste y agricultura*. In: Núñez, Orlando. (Comp.): Lo agrario. Teoría y Métodos. San José, CR, CSUCA, p. 353-395.
- Mitchell, Bruce. 1999. *La gestión de los recursos y del medio ambiente*. Madrid, Ediciones Mundi-Prensa, 290 p.
- Mora, Johnny. 2007. *La vía cooperativa de desarrollo del agro. El caso de Copronaranjo R.L.* Heredia, Costa Rica, Editorial Universidad Nacional, 262 p.
- Morales, Abelardo y Castro, Carlos. 2008. *Migración, empleo y pobreza*. San José, FLACSO, 274 p.
- Núñez, Orlando. 1990. *La cuestión agraria*. In: Núñez, Orlando. (Comp.): *Lo agrario. Teoría y Métodos*. San José, CR, CSUCA, p. 9-25.
- Olivares, Edith. 2001. *Dinámicas Locales, Globalización y Turismo en La Fortuna de San Carlos*. En: Pérez
- Sáinz, Juan Pablo et al.: *Globalización y Comunidades en Centroamérica*. San José, FLACSO, páginas 15-64.
- Ortega, Emiliano. 1990. *La agricultura en la óptica de la CEPAL*. In: Núñez, Orlando. (Comp.): *Lo agrario. Teoría y Métodos*. San José, CR, CSUCA, p. 301-349.
- Pérez, Laura. 1997. *Apertura Económica: ¿Ventajas o desventajas para la pequeña producción agropecuaria?* En: *Perspectivas Rurales* (Costa Rica), No. 1: 25-42.
- Pérez, Laura. 2000. *La pobreza rural analizada con enfoque de género*. En: *Perspectiva Rurales* (Costa Rica), Año 4, No. 1: 86-120
- Pérez, Laura y Pichardo, Arlette. 1995. *Pobreza en el Istmo Centroamericano: Perspectiva de las mujeres*. Tomo II. San José, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), 155 p.
- Proyecto Estado de la Nación. *Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Informes 1996, 1997, 2007*. San José, Proyecto Estado de la Nación.

- Proyecto Estado de la Nación. 2007. *Diversidad de destinos y desafíos del turismo en Costa Rica: los casos de Tamarindo y La Fortuna. Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible. Informe 13*. San José, Proyecto Estado de la Nación, pp. 193-225.
- Rivera, Rolando y Román, Isabel. 1990. *Ajuste estructural y alternativas productivas para los pequeños productores*. En: Reuben, William (Comp.): *Los campesinos frente a la nueva década. Ajuste estructural y pequeña producción agropecuaria en Costa Rica*. San José, Editorial Porvenir-CECADE, pp. 141-180.
- Rodríguez, Francisco. 2003 a. *Caracterización de los Sistemas Productivos y de las Prácticas Culturales en la Subcuenca del río Peñas Blancas, cuenca del río San Carlos*. En: *Pensamiento Actual (Costa Rica)*, Vol. 4, No. 5: 24-34.
- Rodríguez, Francisco. 2003 b. *Formas de Laboreo, prácticas culturales y organización de la producción en la subcuenca del río Javillos*. En: *Tecnología en Marcha (Costa Rica)*, Vol. 16, No. 1: 80-91.
- Rodríguez, Francisco. 2006. *Formas de Laboreo, prácticas culturales y organización de la producción en la subcuenca del río Peñas Blancas, cuenca del río San Carlos*. En: Rodríguez, Francisco y Chaves Adolfo (Comp.): *Valoración del recurso hídrico de la cuenca del río San Carlos*. Cartago, Taller de Publicaciones del ITCR, pp. 106-144.
- Rodríguez, F; Chaves, A; Barrantes, U; Araya, F. 2004. *Valoración de la condiciones del recurso hídrico de la cuenca del río San Carlos y sus efectos en la calidad de vida en la Región Huetar Norte, Costa Rica*. Informe Final Proyecto de Investigación. Santa Clara, San Carlos, ITCR, Sede Regional San Carlos, Escuela de Ciencias y Letras.
- Rodríguez, Nadia y Maître d'Hotel, Elodie. 2004. *Las organizaciones frente a la evolución de las políticas públicas en Costa Rica: una relectura histórica de las estrategias de las organizaciones de productores agrícolas de la región Huetar Norte*. En: *Anuario de Estudios Centroamericanos (Costa Rica)*, Vol. 30, No. 1 y 2: 27-50.
- Román, Isabel y Rojas, Manuel. 1993. *Agricultura de exportación y pequeños propietarios en Costa Rica*. San José, FLACSO (Cuadernos de Ciencias Sociales No. 61).
- Román, Isabel. 1994. *Las organizaciones campesinas frente a la transformación productiva*. En: Masís, Germán y Rodríguez, Carlos (Ed.): *La agricultura campesina en Costa Rica: alternativas y desafíos en la transformación productiva del agro*. San José, Instituto para el Desarrollo y la Acción Social, páginas 317-339.
- Román, Isabel. 1997. *Tendencias de cambio social en el proceso de modernización agrícola costarricense (1990-1996)*. En: *Perspectivas Rurales (Costa Rica)*, No. 1: 72-84.
- Romero, Victoria; Rodríguez, Francisco; Jiménez, Rodolfo. 2003. *Eficacia de la legislación contra la violencia femenina y de las Oficinas de la Mujer, o instancias afines, en el ámbito laboral, público y privado de San Carlos*. Informe Final Proyecto de Investigación. Instituto Tecnológico de Costa Rica, Sede Regional San Carlos, Escuela de Ciencias y Letras.
- Rovira, Jorge. 2004. *El nuevo estilo nacional de desarrollo de Costa Rica 1984-2003 y el TLC*. En: Flores-Estrada, María y Hernández, Gerardo (Ed.): *TLC con Estados Unidos. Contribuciones para el debate*. San José, Universidad de Costa Rica, pp. 309-346.

- Seligson, Mitchell. 1984. *El campesino y el capitalismo agrario de Costa Rica (segunda edición)*. San José, Editorial Costa Rica, 236 p.
- Sobrado, Miguel, Rojas, Juan. 2006. *América Latina: crisis del Estado clientelista y la construcción de repúblicas ciudadanas*. Heredia, Costa Rica, Editorial de la Universidad Nacional, 227 p.
- Sojo, Carlos. 2008. *La Modernización sin Estado. Reflexiones en torno al desarrollo, la pobreza y la exclusión social en América Latina*. San José, FLACSO, 256 p.
- Stamm, Andreas. 1996 a. *La base empresarial de la diversificación en las agroexportaciones de Costa Rica y Honduras: un análisis comparativo enfocado desde la teoría de la innovación*. En: Nuhn, Helmut y Stamm, Andreas: *Apertura comercial en Centroamérica: Nuevos retos para la agricultura*. San José, Editorial DEI, páginas 97-122.
- Stamm, Andreas. 1996 b. *¿Una nueva dinámica para las zonas rurales? Relaciones intersectoriales y efectos territoriales del cambio en el modelo de desarrollo de Costa Rica*. En: Nuhn, Helmut y Stamm, Andreas: *Apertura comercial en Centroamérica: Nuevos retos para la agricultura*. San José, Editorial DEI, páginas 23-48.
- Tejo, Pedro. 2001. *El modelo agrícola de América Latina en las últimas décadas*. En: David, Beatriz (Comp.): *Desarrollo Rural en América Latina y el Caribe*. Santa Fé de Bogotá, CEPAL-ALFAOMEGA, pp. 89-134.
- Tepicht. Jerzy. 1990. *Naturaleza de la economía campesina*. In: Núñez, Orlando. (Comp.): *Lo agrario. Teoría y Métodos*. San José, CR, CSUCA, p. 181-201.
- Trivelato, María. 1996. *La Tigra: de cultivos variados a plantas ornamentales. Un pequeño estudio junto a la comunidad para evaluar algunos efectos de las actividades de agroexportación*. En: Nuhn, Helmut y Stamm, Andreas: *Apertura comercial en Centroamérica: Nuevos retos para la agricultura*. San José, Editorial DEI, páginas 123-145.
- Vargas, Alfonso. 1986. *Sinopsis histórica del cantón de San Carlos*. Ciudad Quesada, Municipalidad de San Carlos-Grupo Cultural Trapiche, 84 p.
- Vargas, Luis Paulino. 2002. *Costa Rica. 1985-1997. Liberalización y ajuste estructural o la autodestrucción del Neoliberalismo*. San José, EUNDED, 374 p.
- Vargas, Luis Paulino. 2007. *La estrategia de liberalización económica. (Periodo 1980-2000)*. San José, Serie Cuadernos de Historia de las Instituciones de Costa Rica, No. 9, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 68 p.
- Weller, Jürgen. 1996. *Efectos del ajuste estructural en el empleo y los ingresos agropecuarios, con énfasis en las exportaciones no tradicionales. Los casos de Costa Rica y Honduras*. En: Nuhn, Helmut y Stamm, Andreas: *Apertura comercial en Centroamérica: Nuevos retos para la agricultura*. San José, Editorial DEI, páginas 195-224.
- Wolf, Eric. 1982. *Los campesinos (3era edición)*. Barcelona, Editorial Labor S. A., 151 p.